

La fiesta feminista en el Colegio Superior de Señoritas

Como estaba anunciado, a las dos de la tarde, se verificó en el salón de actos del Colegio Superior de Señoritas, la sesión feminista de elementos del propio plantel que están dando cumplimiento al programa de extensión cultural del establecimiento en este interesante aspecto de la vida nacional.

Hubo muy numerosa concurrencia. Ocuparon los asientos de preferencia para presidir el acto el señor Presidente de la República don Julio Acosta y su señora esposa doña Elena de Acosta, la señora Directora del Colegio Esther de Mczerville y todo el personal docente. Además, las niñas que tomaban parte en el acto.

Leyeron sus correspondientes trabajos, todas muy felices, las señoras Angela Acuña, doctera Calderón, Ana Rosa Chacón, María Loaiza, María del Rosario Borges, Ada García, Mercedes Zamora, Claudia Alfaro y Claudia Trejos.

Cada una de ellas fue aplaudida con gran entusiasmo por la concurrencia, pues era realmente digno de admiración como las maestras y jóvenes educandas del Colegio Superior de señoritas sabían tratar el problema desde diversos puntos de vista. Se advierte que han dedicado su inteligencia a honrar en este problema y a dar a conocer sobre él, todos los conocimientos que han logrado perfeccionar.

De esos trabajos reproducimos el de la señorita Ana María Loaiza, que hemos considerado de gran importancia. Los otros, con el de la señorita Loaiza, serán publicados en las revistas feministas de Estados Unidos, para donde serán inmediatamente enviados.

JURAMENTO DE LA MUJER

(Por Ana María Loaiza)
A las mujeres de Costa Rica:

Porque somos mujeres, hemos de afirmar nuestros pies

con valentía, en la tierra que pisian los hombres. Si en esta hermosa tierra los hombres plantan su Bandera para saludarla, nosotras hemos de levantar altivas la cabeza para bendecirla; y ante la Bandera bendita de nuestra Patria, elevemos la voz y el corazón, unidas en forma de promesa, para cantar "La Armonía de todas las Fuerzas."

I

Prometemos llenar el corazón de pujanza para ponernos a la vanguardia de toda Renovación.

II

Prometemos hacer saber a la juventud que el Bien que hay en el alma humana es divino por su grandeza, y levantarla para que amen la libertad y la justicia.

III

Prometemos esparcir en el mundo los preceptos generosos de solidaridad.

IV

Prometemos ser fuertes en las luchas de la vida y llenar de optimismo el corazón haciéndolo latir por ideales que derriben las tradiciones opresoras.

V

Prometemos inculcar en las juventudes, un concepto elevado de la vida que les haga mirar adelante para formar un nuevo mundo moral.

VI

Prometemos desterrar con valentía las pasiones de rencor y de ambición que encienden las guerras de los hombres y levantar el Pendón Santo de la Justicia y de la Paz.

VII

Prometemos trabajar con entusiasmo por la salud moral y física de la juventud que se levanta.

VIII

Prometemos tener fe en nuestras fuerzas y alegría en nuestras almas para facilitar la vida de los otros y servir eficazmente al progreso de las futuras Sociedades.

IX

Prometemos ser tenaces consejeras, incansables consoladoras y decididas alentado-

ras en las empresas y tropiezos de los hombres.

X

Prometemos ser esposas nobles, madres altivas y ciudadanas altruistas.

XI

Prometemos enseñar a nuestros hijos a pensar alto, marchar serenos y perseguir al gran ideal en la vida.

XII

Prometemos imponernos el deber de verificar la conciliación espiritual de los hombres y borrar la bastarda codicia que se plantea en nuestro camino.

XIII

Prometemos formar una Liga que extermine los vicios y vivifique los anhelos de los pueblos.

XIV

Prometemos realizar las mejores obras con valentía, entusiasmo y amor y con él, sentirnos firmes en la verdadera conquista de las almas.

XV

Prometemos poner el alma cerca de todas las cosas y llevar el pensamiento con libertad absoluta al través del Universo para perfeccionar la humanidad, sin distinción de raza ni frontera.

XVI

Prometemos darme quiera que estemos, preguntarnos como Franklin: "¿Qué puedo yo hacer aquí?"

XVII

Prometemos ser las vehementes compañeras de los hombres en la Grandiosa Batalla de conquistar una humanidad mejor.

Mujeres de todas las Naciones: tenemos el poder que para el Bien, Dios nos ha concedido: el único amor desinteresado de los amores de la tierra: "El de Madres."

Sabemos que con amor nada nos está vedado. Sólo así habremos correspondido al don Divino de poder ser madres y llenado la noble misión de perpetuadoras de este sagrado amor maternal, por el cual al través de los Siglos, la mujer imperará como Reina de la Felicidad Universal. Eso será nuestro supremo triunfo.

Este acto del Colegio de Señoritas estaba relacionado con la Conferencia Internacional de Mujeres en lo relativo a la Sección de Costa Rica. Es una fiesta americana.

El Comité Internacional de Mujeres ha celebrado por las secciones nacionales el mismo 12 de octubre de 1923, día de la Raza, conferencias simultáneas en todas las capitales de las Repúblicas Americanas con la confianza segura que el estudio de estas conferencias de los problemas de mutuo interés femenino, en la América contribuirá a afianzar las relaciones existentes entre las mujeres y a promover un mejor entendimiento

CINEMA PATHE



El ruidoso y seguro éxito de los Diablos voladores, no se hace dudar. Si una película...

Hay escenas tremendas. Un joven que lucha con una terrible serpiente y logra salir vivo, para caer en las ma...